

Crecimiento e inflación: ¿un dilema?

Por: Mario J. Zepeda *

Uno de los objetivos principales de la política económica del gobierno del presidente Miguel de la Madrid ha sido, desde el inicio de su gestión, el control de la inflación. Sin embargo, estando en marcha el quinto año de su administración, los resultados obtenidos en esa materia dan cuenta, con toda claridad, de un contundente fracaso de la política aplicada para controlarla.

En 1986 la inflación alcanzó la cifra anual más elevada de la historia (105.7 por ciento) y México registró la segunda tasa inflacionaria más alta del continente, superado sólo por Nicaragua (777.6 por ciento entre octubre de 1986 y el mismo mes de 1985), país que se encuentran en virtual estado de guerra debido al acoso militar, político y económico del cual es objeto. En lo que se refiere a 1987, el crecimiento de los precios al consumidor en los primeros siete meses de 1987 superó ampliamente al comportamiento registrado en el mismo periodo de 1986, al llegar a una tasa acumulada de 67.5 por ciento entre enero y julio, lo que hace temer que al próximo diciembre se implante un nuevo récord inflacionario.

El problema, sin embargo, no se limita a lo ocurrido durante los últimos diecinueve meses. En realidad, en cada uno de los años de este sexenio se han registrado las más altas tasas inflacionarias de la historia posrevolucionaria del país, con excepción de lo ocurrido en 1982, año en que el crecimiento de los precios alcanzó un 98.8 por ciento.

Como resultado de lo anterior tenemos que en el sexenio de Luis Echeverría los precios al consumidor se multiplicaron por 2.2 veces y en el del presidente López Portillo lo hicieron en 5.6 veces. Hasta abril de 1987 el crecimiento acumulado de los precios en el actual sexenio del presidente De la Madrid han más que duplicado ya el crecimiento acumulado del sexenio anterior: los precios al consumidor se han multiplicado por 13.1 veces (al finalizar 1986 lo habían hecho en 9.7 veces).

* Director de MOMENTO ECONOMICO

Si al finalizar el próximo diciembre la tasa de inflación alcanza una cifra superior al 110 por ciento, como desafortunadamente es previsible hoy, los precios al consumidor se habrán multiplicado por 20 veces en 5 años de gobierno de la actual administración, casi cuadruplicando la inflación de todo el sexenio lópezportillista.

¿Qué ha ocurrido? Uno de los objetivos centrales de la estrategia del presidente De la Madrid era el control de la inflación. Esta, sin embargo, avanza incontenible.

Visto los desastrosos efectos que la inflación provoca a la mayoría de la población, —a la vez que estimula el rápido enriquecimiento de unos cuantos— resulta del mayor interés para la sociedad actualizar sus reflexiones sobre la naturaleza y verdaderas causas del fenómeno, y sobre las posibles opciones de política existentes para controlarla. Sin la menor intención de agotar un tema tan complicado, con estas notas me propongo exponer algunos hechos relevantes sobre los cuales no parece haberse centrado suficiente atención por quienes han discutido el tema.

Inflación y crecimiento económico

Más allá de los discursos teóricos impropios de un artículo como el presente, es necesario presentar una evidencia en los hechos de la relación realmente existente entre el crecimiento económico (o la falta de crecimiento) y la inflación. Esto resulta importante porque las políticas neoliberales impulsadas por el Fondo Monetario Internacional no han cesado de recomendar —e imponer— los esquemas recesivos para contener la inflación. Si la inflación fuera un fenómeno estrictamente monetario —como ha pregonado Friedman— un exceso de la demanda sobre la oferta elevaría los precios. La inflación se eliminaría son sólo ajustar (reduciéndola) la demanda al nivel real de la oferta.

Si ese fuera el caso, en México deberíamos haber vencido ya, en forma aplastante, a la inflación. Sin embargo,

lo contrario es lo cierto: es nuestra experiencia que mientras más profundas han sido las políticas recesivas, más altas tasas de inflación se han registrado. Y que las más bajas tasas inflacionarias se produjeron en promedio durante la última década, justo cuando la economía creció.

Si lo anterior es cierto no cabe esperar reducir sustancialmente a la inflación con políticas recesivas, sino haciendo crecer a la economía; las políticas recesivas —al revés de lo que se supone— estimulan la inflación. Esto que parece elemental, sin embargo, es exactamente lo contrario de lo que ha pensado y aplicado el gobierno mexicano.

Independientemente del porque esto sea así y no como lo plantean los economistas ligados al gobierno y a la iniciativa privada, la información disponible no permite lugar a dudas. Véanse, si no, los dos siguientes cuadros.

México.
Tasas de Inflación sexenales
1971-1986

	Promedio de crecimiento anual de INPC durante el periodo.
1971-1976	14.4%
1977-1982	33.2%
1983-1986	76.4%

Fuente: Cálculo propio con base en la variación de diciembre a diciembre del Índice Nacional de Precios al Consumidor publicado por el Banco de México.

Si agrupamos los datos de crecimiento del Producto Interno Bruto, por rangos, de menores a mayores, se observa mucho más claramente la relación inversa que existe entre inflación y crecimiento económico, misma que ya puede ser observada en el cuadro anterior.

México.
Inflación y Crecimiento
de la economía.
1976-1986

AÑO	Variación anual del PIB (%)	Variación anual del INPC (%)*
1976	4.6	27.2
1977	3.4	20.2
1978	8.2	16.2
1979	9.2	20.2
1980	8.3	29.8
1981	7.9	28.7
1982	-0.5	98.8
1983	-5.3	80.8
1984	3.7	59.2
1985	2.7	63.7
1986	-3.8	105.7

Fuente: Datos del Banco de México.

* La variación del Índice Nacional de Precios al Consumidor es de diciembre a diciembre.

Una observación simple del cuadro anterior permite confirmar que mientras más bajo ha sido el comportamiento de la economía mexicana, más altas tasas de inflación se han registrado. No hay pues la menor evidencia de que las políticas recesivas sirvan para contener la inflación, o de que sea el crecimiento económico el que provoque los disparos inflacionarios.

La visión gubernamental y de la iniciativa privada

Para 1987 el gobierno ha planteado (en el documento "Criterios Generales de Política Económica correspondiente a 1987" enviado al Congreso de la Unión para su aprobación en diciembre pasado) que "en lo fundamental, se propone una estrategia de política económica que, apoyada por los recursos conseguidos mediante la renegociación de la deuda externa, persigue reducir la inflación como prerrequisito a un incremento sostenido".

La estrategia se compone de tres fases: a) corrección de precios relativos; b) reducción de la inflación y c) reactivación económica moderada.

Señala el documento oficial que "las tres fases de la estrategia propuesta tienen un orden cronológico, que no debe ser trastocado. Iniciar dichas etapas con una secuencia distinta a la indicada alternaría la efectividad del esquema global.

La reactivación forzada en el primer semestre de 1987, aunque

fuera moderada, antes de que hubiera bajado significativamente la inflación, daría lugar a inestabilidad financiera y acabaría siendo una recuperación efímera..."

Esta estrategia elaborada a fines de 1986 puede ya ser juzgada por los resultados obtenidos hasta la fecha. En los primeros días de julio —es decir, al concluir el plazo de un semestre que se fijó el gobierno para bajar *significativamente* la inflación, ésta no sólo no descendió sino que se incrementó. La economía, por su parte, no se ha reactivado. Nuevamente parece comprobarse que las expectativas del gobierno de combatir la inflación con políticas recesivas son por completo infundadas; que algo necesario (más no suficiente) para comenzar a abatir la inflación es inducir de inmediato la reactivación económica. La visión monetarista de la situación económica mexicana, bien asentada en el gabinete económico y en el Banco de México, sin embargo, han llegado al exceso de esterilizar los recursos obtenidos a través de los nuevos

préstamos extranjeros, — para evitar un nuevo disparo inflacionario— prefiriendo aumentar las reservas del banco central, en vez de buscar su aplicación productiva.

La visión gubernamental de la relación entre crecimiento e inflación es compartida por el sector empresarial. Prestigiosos grupos de análisis económico como Ciemex-Wharton comparten completamente el enfoque como lo confirman las siguientes líneas obtenidas del informe de esta empresa correspondiente a febrero pasado: "Nuestra diferencia en la previsión de abatimiento inflacionario con las autoridades no radica en la posibilidad de lograrlo, sino en la imposibilidad de conciliarlo con un crecimiento de 2-3 por ciento en 1987 y 3-4 por ciento en 1988. Radica el dilema de inflación vs. crecimiento..."

No hay más espacio para ampliar en estas líneas la necesaria discusión. La polémica, sin embargo, debe profundizarse.

México Inflación y Crecimiento de la economía.
(Datos agrupados)

	Rango de variación porcentual anual del PIB		Tasa anual de inflación (INPC) correspondiente	
Tasas negativas	1983:	-5.3%	80.8%	promedio: 95.1%
	1986:	-3.8%	105.7%	
	1982:	-0.5%	98.8%	
Tasas de crecimiento de 0% a 4% anual	1985:	2.7%	63.7%	promedio: 47.7%
	1977:	3.4%	20.2%	
	1984:	3.7%	59.2%	
Tasas de crecimiento de 4.1% a 8% anual	1976:	4.6%	27.2%	promedio: 27.9%
	1981:	7.9%	28.7%	
Tasas de crecimiento de 8.1% anual y más	1978:	8.2%	16.2%	promedio: 22.1%
	1979:	9.2%	20.2%	
	1980:	8.3%	29.8%	